



SIGAMOS
SUMANDO

Como Si Nada

Lo sostuve en mis brazos mientras sentía cómo se escapaban sus 21 gramos de alma. Mientras la vida dejaba su cuerpo, sentí cómo el aire dejaba el mío. Y cuando su sangre dejó de fluir, cuando la jeringa con el tranquilizante injectada en su corazón dejó de moverse, cuando su desgastado cuerpo dejó de luchar, entendí por primera vez el significado del refrán “dar hasta que duela”. Y duele. Esa noche entré a mi casa con la sensación de haber partido mi corazón en un millón de pedacitos. Y al día siguiente, la vida siguió. Como si nada.

– Daniel Leal, Gen 2017

#12